

sociales involucrados. Esto implica, sin embargo, que los gobiernos locales no sólo tengan la responsabilidad de reducir la vulnerabilidad sino que también tengan la capacidad institucional, técnica y financiera necesaria para desempeñar un rol efectivo;

- Desarrollar estrategias de reducción de la vulnerabilidad a nivel nacional que prioricen explícitamente a las zonas de más alto riesgo y la vulnerabilidad social; y no sólo la protección de la infraestructura productiva de carácter estratégico. Esto implica un reconocimiento explícito de parte de los gobiernos de que el desarrollo sostenible es imposible sin el incremento de la capacidad de comunidades altamente vulnerables para resistir y recuperarse de los desastres.

Sesión 2: Análisis de Amenazas, Riesgo y Vulnerabilidad

Es esencial impulsar la realización de análisis detallados y sistemáticos de amenazas, riesgo y vulnerabilidad para el diseño y aplicación de políticas y programas de reducción y gestión de riesgos que sean relevantes, efectivos y eficientes en diversos sectores tanto a nivel local, regional y nacional. Existen, sin embargo, problemas conceptuales y metodológicos serios que deben ser resueltos para que el análisis de riesgo pueda cumplir un papel útil. Estos incluyen la generación de modelos conceptuales de vulnerabilidad, la medición y referenciación espacial y temporal de los datos, la disponibilidad, calidad y cobertura de los datos y la confiabilidad y calidad de la información producida. Estos problemas deben ser confrontados si se quiere incorporar con éxito variables sociales, culturales, económicas e institucionales en los análisis de riesgo. El registro de información histórica sobre desastres, pérdidas y daños proporciona una plataforma potencial para complementar y validar la información prospectiva producida por modelos inductivos de riesgo y puede contribuir a proporcionar información más confiable sobre riesgos para su uso en los procesos de planificación del uso de tierras y de toma de decisiones. Sin embargo, son pocas las organizaciones que actualmente manejan inventarios de desastres sistemáticos y detallados.

El uso de análisis de riesgo en la reducción de desastres tiende a complicarse por problemas de comunicación entre las organizaciones científicas que a menudo llevan a cabo los análisis, y aquellas que requieren información sobre riesgos para desarrollar planes y políticas y para tomar decisiones. En particular, la información sobre riesgos rara vez es transmitida a las comunidades vulnerables de modo que pueda

permitirles interpretar y utilizar la información de manera significativa. Desafortunadamente, muchas de las organizaciones que trabajan con comunidades en riesgo, y que podrían actuar como comunicadores potenciales de la información, desconocen, o son incapaces de interpretar la información que existe.

Contrariamente, si los análisis de riesgo pueden incorporar el conocimiento local sobre amenazas y vulnerabilidad, existe mayor probabilidad no sólo de que sean considerados confiables sino también de que puedan ser adoptados. Lamentablemente, existen problemas de comunicación entre las comunidades en riesgo y las entidades científicas que realizan los análisis de riesgo y éstas últimas generalmente no están conscientes del potencial que representa el uso de metodologías de investigación participativa para generar información sobre riesgos.

En términos generales, existe una necesidad de democratizar y socializar la información sobre riesgos con la finalidad de permitir la confrontación pública y la comparación de las diferentes percepciones del riesgo y estimular los debates públicos y políticos sobre estrategias alternativas para la reducción y gestión del riesgo.

Tomando en cuenta estas consideraciones se plantearon las siguientes estrategias:

- Promover la importancia del análisis de riesgo como base indispensable para el desarrollo sostenible, fomentando el diálogo y negociación entre las organizaciones que evalúan amenazas, vulnerabilidades y riesgos y las organizaciones públicas y privadas que potencialmente podrían utilizar tal información en la reducción de desastres y la planificación del desarrollo.
- Promover el uso de la herramienta informática DesInventar y su metodología, además de otros sistemas desarrollados y aplicados exitosamente en algunos países en la región, para producir inventarios de desastres y pérdidas a nivel nacional, regional y local, con la finalidad de producir, complementar y validar los análisis de riesgo.
- Generar, a través de un grupo de expertos, una guía metodológica y conceptual para incorporar variables sociales, culturales, económicas e institucionales en el análisis de riesgo.

- Capacitar a especialistas responsables de la realización de los análisis de riesgo, en metodologías y enfoques participativos de investigación para asegurar que dichos análisis incorporen el conocimiento y la percepción local del riesgo.
- Implementar programas de capacitación sobre análisis de amenaza, vulnerabilidad y riesgo, para incrementar las capacidades de las organizaciones no gubernamentales, poblacionales, la sociedad civil y organizaciones comunitarias, además de otras entidades que trabajan directamente con poblaciones en riesgo; mejorando la generación de datos e información para el análisis de riesgo, así como la difusión de información sobre riesgos a las comunidades. Estos programas de capacitación también deberían estar orientados a los gobiernos locales, regionales y centrales, el sector privado y financiero, y otras organizaciones no gubernamentales con la finalidad de mejorar su capacidad en el uso de la información sobre riesgos en los procesos de planificación y de toma de decisiones.
- Generar información de dominio público y programas de educación tanto de nivel escolar como de educación para adultos, utilizando los resultados del análisis de riesgo, con la finalidad de que la información sea difundida ampliamente a las comunidades en riesgo y al público en general.
- Impulsar el uso de Internet como un medio interactivo para la difusión, discusión y validación de información sobre riesgos. La difusión de la información en formato multimedia sería una vía eficaz para poder lograr una mayor visualización de los riesgos de parte de aquéllos que intentan utilizar los análisis de riesgo para obtener información sobre reducción de desastres y planificación del desarrollo.
- Incorporar consideraciones de amenaza, vulnerabilidad y riesgo en estudios e investigaciones en comunidades en riesgo sobre temas tales como género, pobreza y recursos naturales.

Sesión 3: Urbanización y Riesgos a Desastres

El crecimiento y carácter cada vez más complejo, sinérgico e integrado del riesgo urbano no está relacionado únicamente con el crecimiento poblacional sino también con una serie de procesos dinámicos y concatenados. El rol económico que cumple una determinada ciudad, en el contexto de los procesos de globalización y

reestructuración económica, tiene gran incidencia en la generación de riesgos urbanos. La reestructuración económica a menudo no toma en cuenta las amenazas presentes en un territorio y al modificar los procesos de urbanización puede cambiar la distribución, frecuencia e intensidad de las amenazas. Al mismo tiempo, procesos tales como la privatización o la reestructuración económica pueden incrementar la pobreza urbana y la vulnerabilidad.

En términos de gestión urbana, generalmente existe poca coordinación entre los sectores público y privado, entre los gobiernos nacionales y locales y entre éstos y las comunidades en riesgo. Mientras que las decisiones económicas en el sector privado pueden ser responsables del incremento del riesgo urbano, es el gobierno quien normalmente tiene la responsabilidad formal de la reducción de desastres. La descentralización de la gestión urbana crea oportunidades para el manejo de riesgos a nivel local. Sin embargo, las responsabilidades de la gestión urbana son con frecuencia transferidas a los gobiernos locales sin los recursos necesarios para aprovechar las oportunidades que se presentan. La gestión de riesgos urbanos específicos a nivel local a menudo requiere una concatenación con las políticas de gestión de riesgo en la ciudad como un todo y orientada hacia el futuro. Frecuentemente existe un problema de la poca simetría entre los espacios donde se generan los riesgos urbanos y las instituciones responsables de su gestión

Al mismo tiempo, el riesgo nunca ha sido claramente identificado como un problema urbano. Si los procesos de desarrollo que condujeron a la acumulación del riesgo urbano en el pasado no son entendidos con claridad, es difícil modificar esos procesos para que el riesgo sea reducido en el futuro. En el contexto de tales procesos, las estrategias de gestión del riesgo urbano aún no han sido claramente articuladas. A nivel local, se han propuesto algunas estrategias, sin embargo aún no se han encontrado los medios para implementarlas.

Para mejorar la gestión y reducción de los riesgos urbanos, se proponen las siguientes estrategias:

- Investigar las relaciones entre la urbanización y la acumulación del riesgo para producir y difundir información sobre: los grupos sociales en riesgo en las ciudades; la generación de nuevos riesgos en el contexto de procesos tales como la privatización; los costos sociales, económicos y políticos de riesgos urbanos no manejados y las responsabilidades de los gobiernos, el sector privado y otros en la configuración del riesgo urbano;

- Evaluar las políticas de las agencias de desarrollo internacional, los convenios multilaterales y otros planes, acuerdos y proyectos que conducen a reconfigurar los procesos de urbanización y los patrones de uso de tierras con la finalidad de evaluar su potencial para incrementar el riesgo urbano e insistir para que incluyan la gestión y reducción del riesgo como componentes explícitos;
- Investigar, diseñar y promover estrategias integrales para la reducción y gestión de riesgos urbanos. Dichas estrategias deberían considerar la aplicación de instrumentos técnicos tales como estudios de microzonificación de amenazas, con un enfoque multiamenaza, como base para el establecimiento de códigos de construcción y zonificación del uso del suelo en aquellos contextos donde el desarrollo urbano no está reglamentado o donde no es posible hacer cumplir los instrumentos de reglamentación. Esto requiere el desarrollo de herramientas de planificación estratégica para la resolución de conflictos, para así facilitar el diálogo y la negociación entre el gobierno, el sector privado y las comunidades en riesgo.
- Fortalecer la capacidad institucional de los gobiernos locales, organismos no gubernamentales y otras instituciones a través de la implementación de programas de capacitación enfocados en estrategias para la gestión y reducción del riesgo urbano.
- Fortalecer y promover estructuras, instituciones y procesos democráticos y buscar reducir y erradicar la corrupción a nivel local y nacional, de modo tal que los gobiernos y sus políticas respondan más a las necesidades de la población y sean más efectivas en la promoción del desarrollo sostenible equitativo y la reducción del riesgo.
- Promover la creación de marcos institucionales capaces de desarrollar e implementar estrategias integrales y multisectoriales para la gestión y reducción del riesgo en espacios complejos y dinámicos en donde se generan los riesgos urbanos, a través de la formación de alianzas y redes entre los diferentes niveles de gobierno, el sector privado, los organismos no gubernamentales y las comunidades en riesgo.
- Investigar las implicancias de la legalización de los derechos de propiedad en asentamientos marginales con respecto a los riesgos urbanos potenciales o existentes con la finalidad de cuestionar la política generalizada de otorgar títulos de propiedad sin tomar en cuenta los niveles de riesgo. Difundir información sobre

riesgos urbanos en las ciudades para que los niveles de riesgo existentes y aquellos que puedan generarse por la construcción o urbanización puedan hacerse explícitos y reflejarse en la zonificación del uso del suelo, códigos de construcción y otros instrumentos para reglamentar los mercados de propiedad y tierras.

- Difundir información sobre los riesgos urbanos y su gestión para lograr que se debatan públicamente, en los medios masivos de comunicación, en las redes de ciudades, a nivel local, en las campañas electorales y entre todos los partidos políticos.

Sesión 4: Reducción de Desastres y Desarrollo Sostenible

Si se quiere lograr que la gestión y reducción de desastres contribuya con el desarrollo sostenible, es necesario encontrar formas y medios para incluir estas consideraciones en el desarrollo de planes, políticas, programas y proyectos de desarrollo.

La agenda del desarrollo y sus marcos institucionales continúan siendo estructurados sobre la base de objetivos sectoriales obstaculizando una visión o tratamiento más holístico del riesgo. Existe una falta generalizada de sinergia, articulación y comunicación entre las organizaciones de desarrollo y las de reducción de desastres a nivel nacional, regional y local, salvo cuando ocurren las emergencias.

En muchos países, una baja capacidad institucional para la gestión del desarrollo en general y de los riesgos en particular es otro factor que impide que el desarrollo sostenible y la reducción de riesgos se transformen de discursos académicos en planes políticamente viables. La reducción de desastres es raramente incluida en procesos tales como la planificación territorial. La meta política de lograr un crecimiento económico rápido a nivel nacional, en el contexto de una economía mundial cada vez más integrada e interdependiente, induce a que los países se vean forzados a competir uno contra otro para atraer inversiones, aun cuando tales inversiones no son sostenibles desde una perspectiva ambiental e incluso pueden aumentar el riesgo. El mismo proceso ocurre entre regiones dentro de un país. Los planes para reglamentar el uso del territorio y de los recursos naturales a nivel nacional, aun cuando existen en papel, con frecuencia no son políticamente viables en la práctica. La existencia de estadísticas básicas altamente deficientes en muchos países hacen que instrumentos potenciales para la reducción de riesgos tales como la contabilidad verde sigan siendo difíciles de implementar.

Es necesario transformar los sistemas de reducción de desastres “formales”, los cuales sólo existen en el papel, en sistemas “reales” en donde exista una mejor articulación horizontal y vertical entre las diferentes organizaciones y niveles. Es necesario asegurar que las organizaciones no gubernamentales y sus asociaciones nacionales, los programas de seguridad escolar, la Cruz Roja y otras instituciones que trabajan con comunidades en riesgo participen activamente en los análisis de amenaza, riesgo y vulnerabilidad.

Frente a este panorama se proponen las siguientes estrategias:

- Introducir aspectos de reducción de riesgos en los programas de organizaciones existentes cuyos mandatos incluyen la reducción de desastres o el desarrollo sostenible. Por ejemplo, los programas sectoriales que existen para el mejoramiento de la infraestructura de salud y de educación pueden utilizarse como oportunidades para integrar los objetivos de la reducción de riesgos y el desarrollo sostenible. Para lograr una mayor sinergia con las organizaciones de desarrollo, el diseño de programas debe enfocarse más en los riesgos que en los desastres;
- Crear alianzas entre las agencias internacionales de financiamiento del desarrollo y otras instituciones involucradas en temas afines como medio ambiente, el cambio climático y los bloques regionales con la finalidad de incluir el tema de la reducción de riesgos en sus políticas, planes y programas, particularmente en el contexto de los programas de mitigación y reconstrucción financiados por estas agencias en el contexto del actual fenómeno del Niño ;
- Utilizar las iniciativas y criterios técnicos de las organizaciones e instituciones regionales e internacionales para promover la reducción de riesgos a nivel nacional y local;
- Desarrollar y promover programas de educación e información pública sobre el rol de la reducción de riesgos en el desarrollo sostenible, con el objetivo de incrementar la viabilidad política de la reducción de desastres. Incluir aspectos de reducción de riesgos en la curricula de los programas de educación superior y profesional en disciplinas relevantes como la planificación territorial, con la finalidad de lograr una nueva generación de profesionales conscientes del rol que la reducción de riesgos puede desempeñar en el desarrollo sostenible;
- Desarrollar y aplicar metodologías capaces de medir los beneficios potenciales de la reducción de riesgos en términos de la sostenibilidad del desarrollo y factibles de implementar en países donde las estadísticas básicas manifiestan deficiencias.

Sesión 5: El Diálogo Interamericano para la Reducción de Desastres

El Diálogo I, realizado en la ciudad de Panamá en diciembre de 1997, ha puesto de manifiesto un conjunto de procesos convergentes que van a configurar el desarrollo futuro de la reducción de desastres en las Américas durante los últimos dos años del DIRDN y hacia el siglo XXI:

- En el transcurso del DIRDN ha ocurrido un cambio de paradigmas en el tema de la reducción de desastres en las Américas, desde un enfoque que enfatizaba la preparación para las emergencias hacia un enfoque más integrador que incluye aspectos de la emergencia dentro de una relación más amplia entre la gestión y reducción de riesgos y el desarrollo sostenible. La gestión y reducción de riesgos para el desarrollo sostenible es un paradigma atractivo para una gran variedad de individuos y organizaciones de diferentes sectores, países y disciplinas y no sólo para aquéllos tradicionalmente involucrados en la reducción de desastres. Como paradigma, crea vínculos entre la reducción de desastres y temas relacionados tales como el medio ambiente, el calentamiento global, la reestructuración económica y otros;
- El diseño e implementación de programas que cruzan fronteras temáticas y geográficas y que integran diferentes organizaciones y sectores también han caracterizado cada vez más el trabajo sobre el tema de la reducción de desastres en las Américas. Los programas y proyectos lineales, unitemáticos y unisectoriales en la región están siendo reemplazados por patrones de comunicación multidireccional, estructuras en redes y la definición de prioridades y programas a través de negociaciones entre una gran variedad de diferentes actores. El incremento en el uso de Internet como medio de comunicación entre las organizaciones de reducción de desastres en la región refleja este cambio de paradigmas;
- La creación de un espacio permanente, donde todos los actores involucrados en la reducción de desastres en la región puedan reunirse libremente, es esencial para permitir que el debate y la confrontación de ideas y propuestas diferentes puedan estimular en forma creativa e innovadora la formulación de iniciativas de política transnacionales y multisectoriales para la reducción de desastres en las Américas.

El Diálogo Interamericano para la Reducción de Desastres surge en el contexto de un proceso ya en marcha que tiene como hitos anteriores a la Conferencia

Interamericana sobre la Reducción de Desastres Naturales realizada en Cartagena de las Indias, Colombia en 1994 y el Congreso Hemisférico sobre Reducción de Desastres y Desarrollo Sostenible que se llevó a cabo en Miami, Florida en 1996. El Diálogo I realizado en la ciudad de Panamá en 1997, permite plantear los siguientes parámetros para la continuación de este proceso en los próximos años:

- El Diálogo no es ni institución, acuerdo multilateral ni red. Es una encrucijada donde las diferentes iniciativas sobre reducción de desastres que están en marcha en las Américas se encuentran para ser debatidas y transformadas. Su objetivo primordial es la creación de un espacio para la formulación y promoción de iniciativas de política de carácter creativo e innovador en favor de la reducción de desastres y el desarrollo sostenible. De la misma forma como el istmo de Panamá es una encrucijada entre América del Sur, América Central, América del Norte y el Caribe, el Diálogo es un punto de encuentro entre iniciativas para la reducción de desastres de diferentes regiones de las Américas que comparten una direccionalidad común;
- El Diálogo es abierto e inclusivo a cualquier individuo u organización involucrados en la reducción de desastres en las Américas, sean estos organismos internacionales, gubernamentales, no gubernamentales, académicos, el sector privado o la sociedad civil; a nivel local, nacional o regional y representando diferentes sectores y disciplinas. El Diálogo facilita el debate y la confrontación de ideas entre: los investigadores y los responsables de programas de aplicación; entre América del Sur, América Central, América del Norte y el Caribe; entre gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, y entre los diferentes sectores y disciplinas;
- El producto principal del Diálogo sería la formulación de iniciativas de política innovadoras y creativas y de acciones estratégicas que se ponen a consideración de los diferentes actores involucrados en la problemática de la reducción de desastres en las Américas. El Plan Estratégico de Acción de Miami fue un primer paso en esta dirección que se profundiza con las conclusiones del Diálogo I en Panamá. Corresponde a las organizaciones internacionales, regionales, nacionales y locales que trabajan en la reducción de desastres en las Américas, convertir las iniciativas de política generadas en el Diálogo I en políticas, programas y proyectos viables. El Diálogo en sí no es un mecanismo de implementación, sino busca agregar valor al trabajo de otros mediante el debate y la confrontación creativa de ideas;
- El Diálogo, por lo tanto, es un marco para canalizar iniciativas para la reducción de desastres y desarrollo sostenible en foros políticos y técnicos a nivel nacional,

regional y hemisférico con la misión de facilitar la comunicación, cooperación, y colaboración entre todas las personas y grupos comprometidos con la reducción de desastres a lo largo de las Américas. Al mismo tiempo, el Diálogo representa una oportunidad para canalizar iniciativas de política para la reducción de desastres en las Américas en las agendas de las principales organizaciones multilaterales interesadas en el tema tales como la Organización de los Estados Americanos, el sistema de las Naciones Unidas, los bancos de desarrollo internacional, la Unión Europea, entre otras. Es de especial interés que tales organizaciones utilicen el Diálogo como un espacio para debatir políticas y acciones estratégicas de reducción de desastres y desarrollo sostenible en la región;

- El Diálogo ha tomado como su agenda inicial las trece áreas temáticas plasmadas en el Plan Estratégico de Acción del Congreso Hemisférico de Miami. Sin embargo, aunque el eje central del Diálogo continuará siendo la reducción de desastres y el desarrollo sostenible, su agenda se desarrollará orgánicamente para incorporar de manera gradual nuevas áreas temáticas de importancia en el hemisferio;
- El Diálogo I fue convocado por la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (LA RED), la Unidad de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Organización de Estados Americanos (OEA), el International Hurricane Center de la Universidad Internacional de Florida (IHC), el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) y el Caribbean Disaster Emergency Relief Agency (CDERA), con el auspicio del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) y de la Organización Panamericana de la Salud (PAHO). Sin embargo, se espera que la organización de reuniones futuras del Diálogo atraiga la participación activa de otras organizaciones comprometidas con la reducción de desastres y el desarrollo sostenible en las Américas.

Para el desarrollo continuo del Diálogo Interamericano para la Reducción de Desastres en el futuro, se plantean las siguientes metas:

- La participación mayoritaria en el Diálogo I en Panamá ha sido procedente de América del Sur y América Central. El nivel de participación de los países del Caribe, los Estados Unidos y Canadá ha sido sumamente débil. Para el desarrollo futuro del Diálogo es preciso encontrar mecanismos que permitan atraer una mayor participación de estas regiones con la finalidad de que el Diálogo represente a las Américas como un todo;

- Del mismo modo, en el Diálogo I en Panamá no hubo una participación significativa de individuos u organizaciones del sector privado, particularmente del sector financiero y de seguros, y de asociaciones profesionales comerciales. Será necesario mejorar los vínculos con estos sectores con la finalidad de rectificar este desbalance en las reuniones futuras del Diálogo;
- La naturaleza abierta e inclusiva del Diálogo permite que se perfile como un espacio relevante para canalizar las actividades de culminación del DIRDN en las Américas. Del mismo modo, se debe concebir la finalización del DIRDN como una oportunidad de consolidar el Diálogo como un mecanismo activo y permanente para la reducción de desastres en el hemisferio entrando el próximo siglo;
- Aunque se prevé que las futuras reuniones del Diálogo continuarán desarrollando la agenda que plantea el Plan Estratégico de Acción de Miami, el Diálogo también puede convocar reuniones más enfocadas en sectores específicos, por ejemplo el sector de bancos y seguros, sobre nuevos mecanismos para la reducción de la vulnerabilidad de la infraestructura social y económica;
- Tomando en cuenta las consideraciones arriba mencionadas uno de los objetivos del Diálogo II a realizarse en 1998 podría ser la apertura de un debate con los bancos de desarrollo multilaterales de la región tales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Banco de Desarrollo del Caribe y otros. El Diálogo II, que posiblemente tenga como sede la ciudad de Washington D.C., podría tomar ventaja del interés motivado por el actual fenómeno del Niño, en el cual los bancos se han visto enormemente involucrados en el financiamiento de actividades de mitigación y reconstrucción en varios países del hemisferio; un contexto favorable para introducir el sector financiero en el Diálogo.

Anexo 1

LISTA DE PARTICIPANTES

Nombre	Institución	País
Héctor Poggiese	FLACSO	Argentina
Hilda Herzer	CENTRO	Argentina
Judy Thomas	CDERA	Barbados
Humberto Vargas	CERES	Bolivia
Marx Prestes Barbosa	UNCAL/UFPB	Brasil
Nelson Castaño H.	Cruz Roja Colombiana	Colombia
Omar Darío Cardona	CEDERI	Colombia
Julio C. Serje	COMPUARTE	Colombia
Fernando Ramírez	ECONOMETRÍA	Colombia
Diana Austizabal	Universidad de Antioquia	Colombia
Claudia María Hincapié R.	Universidad de Antioquia	Colombia
Jaime A. Ospina	Universidad de Antioquia	Colombia
Helena Molin Valdés	DIRDN-ONU	Costa Rica
Lidier Esquivel	CNE/FEMID	Costa Rica
Yolanda Salas H.	CAPRE	Costa Rica
Luis Buján	Consejo Electrificación A-C	Costa Rica
Víctor Quesada	CEPRENENAC Cartago	Costa Rica
Antonio Arenas	Universidad de Costa Rica	Costa Rica
Alison De Lucca	Asociación ecologista costarricense amigos de la tierra (AECO/AT)	Costa Rica
Alvaro Aguilar Díaz	FEMID	Costa Rica
Manuel Jimenez Umaña	CORECA-IIICA	Costa Rica
Nury Bonilla	MAG	Costa Rica

Manuel Argüello	Gobierno de Costa Rica	Costa Rica
Liliana Gonzalez Acosta	CRID	Costa Rica
Juan Poveda	Unidad de Gestión ambiental programa sectorial agropecuario - MAG	Ecuador
Jaime Argudo	Universidad Católica	Ecuador
María Augusta Fernández	USAID	Ecuador
Jean Luc Poncelet	OPS/OMS	Ecuador
Enrique Tula	CEPRENAC	El Salvador
Rich Olson	FIU	Estados Unidos
Ricardo Alvarez	FIU - IHC	Estados Unidos
Ben Wisner	CSULB/UNU	Estados Unidos
Mark Cackler	Banco Mundial	Estados Unidos
Carla Prater	Texas A&M University Hazard Reduction Recovery Center	Estados Unidos
Tony Oliver-Smith	Universidad de Florida	Estados Unidos
Stephen Bender	OEA	Estados Unidos
Wolfgang Stiebens	FEMID - GTZ	Guatemala
Homero García	CONRED	Guatemala
Gisela Gellert	FLACSO	Guatemala
María Luisa Valengulo	FEMID	Guatemala
Gian Luigi Schiavo	ECHO	Guatemala
Andrés Aguivano	COPECO	Honduras
Mauricio Castro	Analista Ambiental	Honduras
Diahann Boothe	ODPEM	Jamaica
Alejandra López	CUPREDER	México
Mario Alcides Ortiz	Alcaldía	Nicaragua
Claudio Gutierrez	INETER	Nicaragua
Mayta de Gallardo	CAPRE-IDAAN	Panamá

José Mandolis	IDAAN	Panamá
Carlos Gálvez	Salud FEMID	Panamá
Eric Canto	Protección Civil	Panamá
Arlexs Cruz	Protección Civil	Panamá
Oreste E. Rodríguez	I.R.H.E.	Panamá
José A. Beliz P.	Cruz Roja	Panamá
Tomás A. Guardia	Ministerio Relaciones Exteriores	Panamá
José Carías	CAPRE-IDAAN	Panamá
Ruth Siraze	CEPREDENAC/FEMID	Panamá
Arnaldo Chibbano	IICA	Panamá
Alvaro Cantón	OPREMID	Panamá
Eduardo Franco	ITDG	Perú
Andrew Maskrey	ITDG	Perú
José Sato	ITDG	Perú
Alberto Giesecke	CERESIS	Perú
Mateo Casaverde	Inst. Nacional de Defensa Civil	Perú
Andrés Salazar Encinas	Inst. Nacional de Defensa Civil	Perú
Juvenal Medina	ITDG	Perú
Linda Zilbert	ITDG	Perú
Félix Aponte	Universidad de Puerto Rico	Puerto Rico
Lyvia Rodríguez	Municipio de San Juan	Puerto Rico
Christine Herridge de Guerrero	Comité Dominicano de Mitigación de Desastres	República Dominicana
Terry Jeggle	IDNDR	Suiza
Mario F. Estrada	Asociación de Estados del Caribe	Trinidad
Mun Murah	XINHUA	